



Queridísimas hermanas:

Hoy, 18 junio 2015 a las 13:40 horas, desde la Comunidad Beato Timoteo Giaccardo (Roma) pasó a la Casa del Padre nuestra hermana

DAL MASETTO MARIA LUISA SR. M. FLORIANA
nacida el 10 agosto 1944 en Fratte (Padova)

Hablar de S. M. Floriana es hablar de una de las “tres flores del mismo jardín”, porque tiene dos hermanas Pías Discípulas, muy conocidas por muchas de nosotras: S. M. Tiziana y S.M. Luciana Dal Masetto. Maria Luisa (Marisa) entra a los doce años en Roma el 30 junio 1956, inicia como adolescente, un camino progresivo de maduración humana y espiritual.

Después del noviciado emite en Roma la profesión religiosa el 25 marzo 1962 y los Votos perpetuos también en Roma el 25 marzo 1967. Durante los votos temporáneos realiza su apostolado primero en Alba San Pablo como encargada del refectorio, luego en 1965 está en Florencia en el Apostolado Litúrgico y en 1967 en Roma San Pablo. En 1968 es enviada a París, como colaboradora en el Centro de Apostolado Litúrgico. Desde 1970 al '77 está nuevamente en Roma donde atiende con pasión el laboratorio fotográfico. S.M. Floriana tenía en efecto una particular sensibilidad para la belleza. El objetivo de la cámara fotográfica, en este tiempo por misión, después por hobby, le permitió fijar particularidades de la naturaleza, del arte, de celebraciones, que llenaban los ojos y el corazón.

En 1977 está en Montréal (Canadá), luego en 1979 nuevamente en Francia, primero en Nogent sur Marne y después en Niza, siempre colaboradora en el Centro de Apostolado Litúrgico. Después de un año de formación continua en el Instituto *Regina Mundi* (Roma), en 1985 es nombrada superiora local en Turín Casa San Pablo, a continuación en 1988 es enviada a Cagliari, al Centro de Apostolado Litúrgico y en 1994 está en la Central de Zugliano. Desde aquí escribe a Madre M. Lucia Ricci: *“El Señor acompaña a cada peregrino que pasa por esta casa, lo libera del peso de la fatiga y le dona la suave ligereza del Espíritu. ¡Cómo me agradecería que esta casa tuviera su puesto importante en la Congregación...! Tenemos una rica espiritualidad de dar a conocer y actualizar: ¿por qué nos consideramos siempre ignorantes e incapaces? A mi parecer falta el celo tan predicado por el Primer Maestro: la Gloria de Dios y la salvación de las almas”*. (Central 30 agosto 1995). En 1998 S.M. Floriana acoge el reto de una nueva misión en Francoforte (Alemania) pero después transcurre un período en familia para dedicarse al cuidado de su Mamá anciana y ya no autosuficiente (2001-2005). Asume la responsabilidad de tal asistencia también a nombre de sus dos hermanas Pías Discípulas y, en la medida a ella consentida, se integra en el contexto parroquial. Todo le aumenta sus conocimientos y amplifica su interioridad.

Regresando a la comunidad en el 2006, se le confía el mandato de Superiora local en Bordighera, después en Camaldoli (2009-2012). En el 2012 vuelve con entusiasmo apostólico a Francoforte, misión que en el 2013 se ve obligada a dejar, a causa de la enfermedad sobrevenida: cáncer uterino. En sus discursos, durante la enfermedad, habla con frecuencia de Alemania, realidad que amaba por conocerle las alegrías y las fatigas. Acogida en Casa Generalicia, recibe todos los cuidados que necesita su caso, que se hacen gradualmente más exigentes por la extensión peritoneal de la enfermedad. Transcurre el último período (abril 2015) en la enfermería del Beato

Timoteo, (Provincia Italia), la última obediencia que acoge de la Madre General mientras estaba en el hospital recitando la fórmula de la Profesión.

S. M. Tiziana, su hermana, nos entrega algunos datos de S.M. Floriana: *“Memorias de parte de quien la admira con los ojos del espíritu. Una grande sed de DIOS, de las cosas de Dios, de la Belleza y de la Oración. Contemplativa y artista por naturaleza, mira “desde adentro” toda realidad. Esto se expresa en el deleitarse y sumergirse en las flores, en los montes, en las estrellas, en el océano y en el sucederse de las estaciones. Tiene el alma de poeta, ojo clínico para extraer lo bello y lo útil también allá donde se encuentra escondido. De fuerte sentido común y autodidacta, mantiene su mente activa con lecturas en las varias áreas de su interés: fotografía, colecciona Madonas de autor, Iconos, cerámica, arte culinaria, enfermería. Distinguido estilo de comportamiento en el trato. Tiene manos industriosas, creativas, emprendedoras, apostólicas. Es organizada y metódica. Espíritu libre, inmediato, espontáneo, a veces también impositivo y puntilloso. Se propone un objetivo y lo alcanza. Tiene un firme don femenino con una pizca de buen humor y siempre una broma. Cultiva relaciones de caridad y de amistad con las hermanas, con los hermanos paulinos, con los hermanos y hermanas de la familia natural y parientes, con las personas que encuentra en el apostolado. Se invierte en el bien de los otros que ella busca con sincero corazón. Intuye, previene los deseos y necesidades ajenas con una especie de sexto sentido. Ha bebido en la fuente de la Congregación, especialmente de S.M. Panaghia Ghigi y de Madre Lucía Ricci que en ella creyeron y formaron su alma. Ama apasionadamente la vida, la ama hasta el final con gusto y la vive con alegría, aun cuando seriamente enferma se estudia cómo ganar, cómo salir. De espíritu combativo. Ella siempre creyó que lo lograría. Participó en su enfermedad en primera persona casi hasta lo último. Vivía su vida como una liturgia con sus ritos y gestos simbólicos. Es misionera de Jesús Maestro en Canadá, en Francia, en Alemania con su espíritu ingenuo, siempre juvenil, abierto a los idiomas y a las culturas. Obtiene una cítara con la bella ilusión de poderla tocar para cantar los Salmos, de los cuales está enamorada. Ama la misión y el carisma de las PDDM con orgullo, con creatividad, con generosidad. Este carisma es como un anillo que está bien en su dedo, lo encarna viviéndolo profundamente a través de la oración incesante del corazón. Vivió su vida consagrada conscientemente hasta el fin. Conmoventísimo el momento en el cual desde la cama del hospital respondió a una petición muy costosa que le hizo la Madre General, entre un suspiro, una broma y las lágrimas: “en honor de la Sma. Trinidad...”. Recitó su fórmula hasta la última palabra con entusiasmo y convicción. Gradualmente las consecuencias de la quimioterapia le fueron disminuyendo y casi quitado las facultades. ¡Cuánto le costó darse cuenta de no lograr formular el número telefónico de las personas a quienes deseaba llamar, o leerse un párrafo de la Liturgia! Se hizo copiar con letras grandes el Veni Creator y el himno de la caridad de San Pablo, que leía, meditaba y tenía bajo sus ojos también con la ayuda de las hermanas que estaban a su lado”.*

Así se acercó lentamente al gran término circundada de oración, de atenciones y de caridad.

Sor M. Floriana, ¡gracias porque nos dejas como don la alegría de vivir, el amor a la belleza y a la misión! Contigo, al dejarte partir de este mundo, hemos elevado a Dios, como última oración sobre esta tierra, el *Magnificat* que continuarás cantando en el Cielo.

En tu alabanza eterna, presenta a Dios Padre todas las intenciones que has recibido de nosotras y cuida en particular la pequeña comunidad de Francoforte, en el corazón de Europa donde tu recuerdo permanece vivo en las hermanas y en tantas personas que participan conmovidas en tu nacimiento en el Cielo. ¡Vive para siempre en Dios y descansa en paz!

S. H. Paolo Mancini